

CRÓNICA

DEL MADISON SQUARE GARDEN AL TERCER REICH

La cara oculta de Paulino Uzcudun, el 'Toro Vasco' que intentó liberar a Primo de Rivera con un comando

El boxeador que nunca caía a la lona se convirtió en ídolo mundial y trabó amistad con Al Capone. Su figura se la disputaron la dictadura de Primo de Rivera y el nacionalismo vasco, aunque él acabó en la Falange. Padre ideal tras la Guerra Civil, acabó despreciado por el franquismo. Una biografía explora su controvertida figura

Por **Luigi Benedicto Borges**

«Paulino Uzcudun estaba en Sevilla desde el 19 de octubre de 1936. En esas fechas, los jefes territoriales de FE-JONS habían urdido un ambicioso proyecto de rescate: liberar a José Antonio Primo de Rivera de la cárcel de Alicante, donde se encontraba desde junio de 1936 a la espera de juicio, por lo que se temía por su vida. A mediados de octubre, Manuel Hedilla y Manuel Aznar presentaron la idea a Franco y este aprobó el plan de salvar al fundador del partido. Acto seguido, en la capital hispalense co-

menzaron a entrenarse "un centenar de falangistas, seleccionados en diversas provincias" y, tras varias semanas, formaron un comando de asalto, que integró Uzcudun, para enviarlo a Alicante, asaltar la cárcel y volver con Primo de Rivera. Pero, cuando estaba ya todo preparado, la misión se canceló. Las filtraciones y descuidos de los miembros del comando contribuyeron a que el proyecto se convirtiera en un secreto a voces y que, por tanto, la información llegara a los republicanos. El 20 de noviembre, Primo de Rivera era fusilado».

Así relata David Mota Zurdo, Profesor Titular de His-

toria Contemporánea en la Universidad de Valladolid, una de las facetas más controvertidas y desconocidas del boxeador Uzcudun, «el primer ídolo deportivo de masas de nuestro país». Lo hace en la biografía *El Toro Vasco. Deporte, identidad y violencia en la España de Paulino Uzcudun (1899-1985)* (Editorial Comares).

El *Leñador Vasco* fue el primer español que ganó en el Madison Square Garden de Nueva York, donde lo adoraban. En las décadas de 1920 y 1930 se enfrentó a los mejores pesos pesados—Harry Willis, Tom Heeney, Max Schmeling...—en EEUU. En la Guerra Civil, se hizo falangista, para luego convertirse en el modelo de «padre de familia ideal» del franquismo tras casarse y tener cuatro hijos con Isabel Huerta Vera, de la familia de ganaderos de Victoriano de la Serna. Luego cayó en el olvido.

Mota Zurdo analiza su figura a partir de una exhaustiva investigación en archivos nacionales e internacionales, dando luz a lo que había quedado fuera del relato de su vida, como sus negocios con miembros del Tercer Reich o su relación con Rudy de Merode, un colaborador nazi refugiado en

España al que sirvió de guardaespaldas y con el que tejó una red de contrabando de bienes robados a ciudadanos de origen judío. Lo hace sin juzgar al boxeador. «Todos tenemos prejuicios, pero el historiador debe deshacerse de ellos y centrarse en lo que dicen las fuentes», afirma.

LA AVENTURA FRANCESA

Paulino Uzcudun nació el 3 de mayo de 1899 en Régil (hoy Errezil), un pueblo de la Guipúzcoa rural. Hijo pequeño de una familia de labradores, hizo de todo para no pasar hambre: fue *atzkolari* (leñador), albañil y operario en una fábrica de embutidos. Pero a los 23 años, tras hacer el servicio militar, lo dejó todo para hacerse boxeador. Se mudó a Francia para prepararse. Sus entrenadores descubrieron a «un portento».

En 1924 ya era campeón de España de los pesos pesados —«de peso fuerte», se decía—. Dos años después, lo era de Europa. «Es entonces cuando le surge la posibilidad de hacer *Las Américas*. Tiene la posibilidad de cambiar su vida, su estatus y lo hace», destaca su biógrafo. El recién llegado a





A la izquierda, Uzcudun en el pesaje previo a su combate contra Johnny Risko en 1930. A la derecha Uzcudun y Primo Carnera se enfrentan en Roma en 1933, ante 65.000 espectadores, uno de ellos Mussolini. EFE

EEUU tenía la cara plana como un adoquín y un esqueleto ancho y leñoso. Pero encajaba como nadie. Manuel Vázquez Montalbán destacaría que aguantó «las palizas más terribles de la historia del boxeo». Era «un encajador de excepción, prodigio de valor y tozudez», sin títulos oficiales pero «con un gran crédito mundial de bravura». El mismo crédito que le granjearía amistades como la de Al Capone, el enemigo público número uno del país.

LA FOTO CON LA MAFIA
Uzcudun confesaría a Manuel Alcántara, cronista de boxeo de *Marca*, que el rey del hampa de Chicago «era el tipo más simpático que había conocido en su vida». Y lo hacía enseñando «una foto en la que aparecía cogido del brazo armado del insignie mafioso».

Mota Zurdo, especialista en servicios de inteligencia, nacionalismos, terrorismo, cultura popular y deporte, no encontró la foto, aunque se hace eco de ella y de recortes de prensa en los que se habla de las aventuras del vasco con actrices y vedettes como Perilita Greco o Tina de Jarque. «En la novela *Golpes de gracia* de Joxemari Iturralde se cuenta que Uzcudun tenía un *affaire* con Clara Bow mientras ella estaba con Clark Gable o algún otro actor del momento. No he tenido pruebas de que fuera real, lo cual no quiere que no pueda llegar a ser cierto», matiza.

Lo que sí encontró el historiador fue a una dictadura, la de Primo de Rivera, que aprovechó la fama mundial de Uzcudun para convertirlo en el símbolo de la masculinidad, regeneración racial y la disciplina, dando lugar a «una dicotomía» que se convirtió en el mayor conflicto vital del boxeador. «Junto a la dictadura de Primo de Rivera y su prensa afín, quien más explota su figura es el nacionalismo vasco moderado y radical, a través de cabecezas como *Euska-*

corrupción con las máquinas del *Straperlo*. Fue juzgado, pero el estallido del Golpe de Estado del 18 de julio interrumpió el proceso. «En esos meses se acercó a la extrema derecha, alineándose con Falange. Pero en 1936 mucha gente de la UGT, como Manuel Gabarain, sabía quién era y sus vínculos políticos y no le hicieron nada. Gabarain lo vio en la playa de la Concha y dijo «aunque todos sabíamos que era fascista, nadie le molestó». Muchas veces los blancos y negros de películas, literatura y discursos políticos no eran tan evidentes en ese momento».

A Uzcudun le ayuda a huir durante la contienda el PNV. «La Junta de Defensa de Guipúzcoa está controlada por izquierda y él representaba todo aquello que aborrecían las clases trabajadoras. Era una persona de origen humilde que se codeaba con la aristocracia del momento», recuerda Mota Zurdo. El ataque no tarda en mutar de dialéctico a personal. El PNV nota su ambivalencia y le obligan a significarse, a decidir si se siente «más vasco o más español». «Él dice "me crié en un pueblo en el que la principal fuerza era el carlismo". Y el carlismo y la monarquía tenían mucho más vínculo con la derecha española que con la vasca, que se estaba gestando».

Su decisión condicionaría el resto de su vida. Mientras César González-Ruano destacaba que el boxeador sólo profesaba tres devociones —«el hacha, el frontón y la Iglesia Católica»— el bando republicano deslizaba que entrenaba con un saco lleno de huesos de fusilados. Años después, Umbral iría más allá, afirmando que visitaba las cárceles para usar a los presos rojos como espárrines antes de ser ejecutado. Ninguna de las dos historias ha sido verificada.

«La España republicana del exilio demoniza su figura. Y su relación posterior con el Tercer

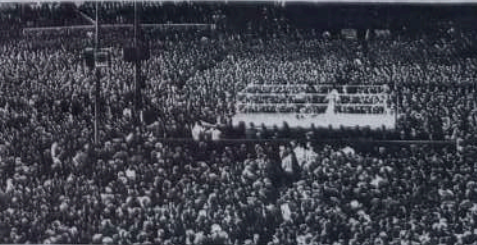
do institucional. Se sentía «un incomprendido» que no se ajustaba al discurso de una España tardofranquista que nunca le entregó su ansiada a Medalla al Mérito Deportivo. Lo haría el gobierno de Suárez en 1979, cuando el boxeador, con una enfermedad neurodegenerativa, apenas recordaba quién había sido.

SIN RECUERDO

Hoy, Uzcudun está en el callejero de Naval Moral de la Mata y Fuengirola, pero no en su Régil-Ezerril natal. No hay ningún monumento en su honor, salvo una placa en la fachada de su caserío natal, reconvertido en un alojamiento de turismo rural. «Parece que se le ha aplicado *damnatio memoriae*, fruto de su conexión con el falangismo y el franquismo. De ser así, se estaría condenando la memoria de un boxeador que ya era un mito antes de estar supuestamente implicado en acciones de represión y tortura», afirma Mota Zurdo.

Uzcudun falleció el 4 de julio de 1985 en Torrelaguna, Madrid. Pero en los obituarios, se destacó otra fecha y lugar como el principio de su fin: el 13 de diciembre de 1935 en el Madison Square Garden. Esa noche, *El Toro Vasco* se enfrentó a Joe Louis, *El Bombardero de Detroit*. Los presentimientos no eran buenos. Antes del combate, el *Heraldo de Madrid* ya centraba el interés del combate «en si Paulino dejará de ser el hombre nunca derribado o caerá por vez primera». Fue profético. Uzcudun recibió «el golpe más violento que nunca haya sido visto sobre un ring» en palabras de John Cullen Murphy, dibujante de *Big Ben Bolt*, la tira de prensa dedicada al boxeo. El único boxeador de pesos pesados «nunca noqueado», cayó derrotado por KO.

Uzcudun intentó la revancha contra Louis de todas las maneras. En 1946, solicitó «un visado para visitar EEUU» en la embajada de Madrid. Tenía un permiso policial y el aval de Valentín Aguirre, presidente del Centro Vasco de Nueva York, quien pagaría su viaje y estancia. Pero la petición fue interceptada por el agente del FBI Fran G. Siscoe, que no tardó en escribir un informe a su director, J. E. Hoover, informándole de que Uzcudun había estado relaciona-



do o Aberri. Buscan apoderarse de su figura para evidenciar cuán valiente y vigorosa es la raza vasca.

En 1935 Uzcudun estuvo implicado, junto a sus contactos políticos y empresariales de derecha, en un escándalo de

Reich rodearían a Uzcudun de elementos imperdonables para ciertos colectivos», afirma el historiador. Tras retirarse y convertirse en instrumento de la propaganda franquista, el también conocido como *El León de los Pirineos* sufrió el olvi-

nado con organizaciones nazis durante la II Guerra Mundial. Recomendaba desestimar el visado y vigilarlo. *El Toro Vasco* tuvo que colgar los guantes sin su ansiada revancha. Y no volvió a salir nunca del país. @LuigiBorges